

- Buenos días y bienvenidos de nuevo a nuestro recorrido por 2 Corintios. Hasta ahora, hemos logrado llegar a la mitad de la carta de Pablo y llevamos aproximadamente 24 enseñanzas. Comenzamos nuestro estudio de esta carta el 7 de enero de este año, y deberíamos ir avanzando a buen ritmo debido a la naturaleza de los escritos de Pablo. Pero, dicho esto, quién sabe.
 - Bueno, esta mañana retomamos con 2 Corintios, capítulo seis, y la última vez que lo dejamos, terminamos con los versículos 14-18, donde Pablo declaró lo siguiente:

[2 CORINTIOS 6:14](#) No os mezcláis con los incrédulos; porque ¿qué tienen en común la justicia y la injusticia? ¿O qué tiene que ver la luz con las tinieblas? (un halcón y una paloma)

[2 CORINTIOS 6:15](#) ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial (Be-Lee-El), o qué comparte un creyente con un incrédulo?

[2 CORINTIOS 6:16](#) ¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente; como Dios dijo:

“Habitaré entre ellos y andaré entre ellos;

Y yo seré su dios, y ellos serán mi pueblo.

[2 CORINTIOS 6:17](#) «Por tanto, salgan de en medio de ellos y apártense», dice el Señor. (A su elección)

“Y NO TOQUES LO QUE ESTÁ IMPURO;

Y yo te daré la bienvenida.

[2 CORINTIOS 6:18](#) “Y yo seré para vosotros un padre,

Y vosotros seréis mis hijos e hijas.

Dice el Señor Todopoderoso.

- Pablo les dice a esta comunidad de creyentes, a esta iglesia de Corinto, a) que no hagan algo específico, y b) que si obedecen la dirección o el mandato de Dios, Él a cambio hará algo por ellos. ¿Y qué fue eso?
 - Bueno, para empezar, dijo: «No os mezcláis con los incrédulos». Ya hemos hablado de esto en profundidad durante las últimas semanas, así que no lo repetiré. Pero antes de pasar al Capítulo 7, hagamos un breve repaso y recordemos algunos de los puntos clave.
 - Y eso comienza por recordar que (una vez más) Pablo está escribiendo esta carta a la iglesia de Corinto, lo que significa que había no creyentes en esta iglesia que influían en las decisiones y los procesos de pensamiento de estos creyentes.
 - Lo cual resulta inquietante si uno se detiene a pensarlo. Como dije, no voy a repetir todo esto, solo diré que hay una razón por la que Dios dijo que no nos juntáramos con los incrédulos. Y como dije la semana pasada, no dijo que no nos relacionáramos con los incrédulos. Dice que no nos juntáramos, o que las palabras griegas están unidas de forma desigual, atadas entre sí.
- Pero ¿por qué? ¿Por qué no podemos unirnos en yugo desigual con los incrédulos? ¡Por la perspectiva! ¡Por nuestra perspectiva, o visión de la vida, especialmente en lo que respecta a esta vida y su efecto en la vida venidera!
 - Como ven, nosotros, los creyentes, no tenemos nada en común con los no creyentes. Es como si, por ejemplo, los aficionados de Alabama no tuvieran nada en común con los de Auburn. ¿Pero por qué? ¿A qué se debe esto? Se debe a que creyentes y no creyentes ven la vida desde perspectivas,

paradigmas o puntos de vista totalmente diferentes.

- Mientras que los creyentes deben mirar todo con una perspectiva eterna, los no creyentes, en cambio, lo ven todo con una perspectiva centrada en el presente. Una perspectiva se enfoca en lo eterno y la otra en lo terrenal o temporal. Por eso, Dios nos manda no juntarnos con los no creyentes.
- Al final del versículo 16, Pablo hace una declaración que nos brinda una profunda comprensión del cuerpo físico del creyente aquí en la tierra. Nos dice que nuestros cuerpos son el templo del Dios viviente, lo que significa que si eres salvo (creyente), tu cuerpo alberga el Espíritu de Dios.
 - Es decir, eres un recipiente o portador del espíritu de Dios. Reflexiona sobre esto por un momento. Si has invitado a Jesús a tu corazón para que te perdone tus pecados y te salve, y luego has profesado públicamente tu fe mediante el bautismo, entonces el Espíritu del Dios viviente, o el Espíritu del Creador del Universo, reside en tu interior.
 - No sé si esto resuena, pero debería. De hecho, debería hacernos reflexionar sobre la importancia de lo que decimos, hacemos, actuamos y reaccionamos.
 - Y quizás, para profundizar un poco más y recalcar mejor el tema, al pensar en el espíritu de Dios que habita en nosotros, ¿qué hay de lo que comemos, bebemos, vemos o escuchamos? Es decir, si nuestros cuerpos son la morada del Espíritu de Dios, ¿no deberían también preocuparnos esas cosas?
 - No voy a extenderme en detalles, pero una vez más, al reflexionar sobre este concepto, debería hacernos pensar.
- Continuando, como mencioné anteriormente, estos versículos afirman claramente que si hacemos algo, Dios nos recompensará con algo. ¿Y qué es? Leámoslo de nuevo, versículos 16-18:

[2 CORINTIOS 6:16](#) ¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos?

Porque nosotros somos templo del Dios viviente; como Dios dijo:

“Habitaré entre ellos y andaré entre ellos;

Y yo seré su dios, y ellos serán mi pueblo.

[2 CORINTIOS 6:17](#) «Por tanto, salgan de en medio de ellos y apártense»,

dice el Señor. (A su elección)

“Y NO TOQUES LO QUE ESTÁ IMPURO;

Y yo te daré la bienvenida.

[2 CORINTIOS 6:18](#) “Y yo seré para vosotros un padre,

Y vosotros seréis mis hijos e hijas.

Dice el Señor Todopoderoso.

- A lo largo de la historia del cristianismo ha existido un debate, un debate que ha sido controvertido y que sigue siéndolo incluso hoy en día; y ese es el debate entre el calvinismo y el arminianismo.
 - El calvinista afirma que Dios es soberano y tiene el control absoluto de su creación (lo cual, obviamente, tiene sentido). Pero, en contraposición, está la doctrina arminiana, que sostiene que el hombre es libre y posee libre albedrío; por lo tanto, Dios no controla nada, sino que es el hombre quien tiene el control.
 - Como ya he dicho, este debate lleva siglos en marcha y aún continúa vigente. Así pues, tenemos a quienes afirman que Dios es soberano y tiene el control, y se les llama calvinistas. Y

quienes sostienen que el hombre posee libre albedrío y, por lo tanto, tiene el control, se les llama arminianos.

- Dicho esto, existe otro grupo llamado molinistas. Un molinista afirma que Dios es soberano y tiene el control, pero que el ser humano también posee libre albedrío. Los molinistas han tenido dificultades para definirse claramente entre una postura u otra, por lo que intentan armonizar ambas buscando un punto intermedio.
 - Pero la pregunta es: ¿por qué existe esto? Pues bien, porque el tema central de las Escrituras es la soberanía de Dios, lo cual, como ya he dicho, tiene todo el sentido del mundo cuando uno se detiene a reflexionar sobre ello.
 - Dios es el creador, y nosotros somos su creación, y nada de lo que hacemos le sorprende. Como sabemos, Dios inició todo esto en el momento oportuno y lo terminará también. Pensar que el hombre controla las cosas y que todo se resuelve por sí solo, desde un punto de vista lógico, sería una idea absurda.
 - Pero, por otro lado, vemos en las Escrituras muchos pasajes donde Dios dice que si hacemos esto, Él hará aquello, lo cual obviamente apoya la postura del libre albedrío/arminiano. Y, efectivamente, aquí mismo, en [2 Corintios 6:17-18](#), vemos precisamente esto. Vemos un mandato para que hagamos algo, y luego una promesa de Dios de que hará algo como resultado de nuestras acciones.
- Míralo de nuevo,

[2 CORINTIOS 6:17](#) «Por tanto, salid de en medio de ellos y apartaos», dice el Señor. (Tu elección - libre albedrío)
 «Y NO TOQUES LO QUE ESTÁ IMPURO;
 Y yo os recibiré con los brazos abiertos. (La promesa de Dios)
[2 CORINTIOS 6:18](#) “Y yo seré para vosotros un padre, (Promesa de Dios)
 Y vosotros seréis mis hijos e hijas”, (El resultado)
 Dice el Señor Todopoderoso.

- Ahora bien, siguiendo con nuestro tema sobre la enseñanza de las Escrituras, ¿qué significa esto? Mantenernos en contexto. Para ello, debemos hacernos algunas preguntas. La más importante es: ¿De qué está hablando Pablo? O, aún más importante, ¿A quién se dirige Pablo o de quién está hablando?
 - Pues bien, los versículos 17 y 18 no son palabras de Pablo, sino de Isaías. Pablo simplemente cita a Isaías, lo que nos indica que les recuerda a estas personas lo que se decía en su manuscrito del Antiguo Testamento.
 - Esta información es importante y debería llevarnos a preguntarnos: ¿a quién se dirigía Isaías? La respuesta es a los israelitas. Los israelitas (como suele suceder) se habían extraviado y habían caído en un lugar de idolatría dentro de la ciudad de Babilonia.
 - Y Dios los llamó y les dijo que salieran de en medio de ellos y se apartaran. También les dijo: «No toquen lo impuro». Y entonces el Señor dijo: «Si hacen esto, los recibiré y seré su Padre, y ustedes serán mis hijos e hijas».
 - Así pues, Pablo cita a Isaías, usándolo como una comparación con la situación en la que se encontraba la iglesia de Corinto en aquel momento, lo que nos indica que debían de estar en una situación bastante mala en lo que respecta a Dios.

- Y permítanme aclarar que la situación en la que se encontraban los israelitas no tenía nada que ver con desacuerdos doctrinales, sino con la idolatría pagana. Esto significa que la situación de la iglesia de Corinto debió ser similar. Sabemos que así fue al estudiar 1 Corintios, junto con otros documentos históricos relacionados con la historia de esta iglesia.
- Así que Pablo fundó esta iglesia. Ayudó a construirla. Luego se marchó para fundar otras iglesias. Lleva tiempo ausente. ¿Y cuál fue el resultado? ¡La iglesia de Corinto se desvió del camino!
- Y, por cierto, esto no es nada nuevo. Es mucho más común de lo que crees. Al contrario, es una advertencia, porque lo mismo sigue ocurriendo hoy en día, incluso en nuestra época eclesial.
- Iglesias y denominaciones de todo el mundo se desvían y vagan constantemente. ¿Y por qué? Pues, evidentemente, todo empieza con la incompatibilidad o la unión desigual con los no creyentes, y a partir de ahí se derivan todo tipo de problemas.
 - Pero lo bueno para la iglesia y para nosotros individualmente es que, si elegimos apartarnos de entre los incrédulos, o de cualquier actividad o situación que no honre a Dios, Él nos perdonará. Y promete que será nuestro Padre, y a cambio podremos volver a ser sus hijos e hijas.
- Esto se relaciona con el tema que comenté hace un par de semanas: Opciones - Opciones - Opciones O Decisiones - Decisiones - Decisiones
 - Si te encuentras en una situación donde tu vida es un caos o te has alejado de Dios de alguna manera, ¡solo hay una solución! Arrepiéntete: eso fue lo que Dios quiso decir cuando les dijo a los israelitas que salieran. Su mensaje a los israelitas sigue siendo el mismo para nosotros hoy.
 - Si queremos empezar de nuevo con Dios, arrepiéntanse, abandonen sus malas acciones, tomen la decisión correcta y vean por sí mismos lo que Dios hará. Porque les aseguro que Dios cumplirá su promesa incluso cuando nosotros no lo hagamos.
- Ahora, pasemos al capítulo 7. Mi Biblia titula esta siguiente sección de 2 Corintios “Pablo revela su corazón”, y esto es lo que dice en [el capítulo 7:1-4](#):

[2 CORINTIOS 7:1](#) Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

[2 CORINTIOS 7:2](#) Háganos un lugar en sus corazones; a nadie hemos perjudicado, a nadie hemos corrompido, a nadie nos hemos aprovechado de nadie.

[2 CORINTIOS 7:3](#) No hablo para condenaros, pues ya he dicho que estáis en nuestros corazones, para morir juntos y vivir juntos.

[2 CORINTIOS 7:4](#) Grande es mi confianza en ti; grande es mi orgullo por ti. Estoy lleno de consuelo; reboso de gozo en medio de todas nuestras aflicciones.

- Comenzando con el versículo 1, Pablo empieza con la palabra por lo tanto, que simplemente nos remite a lo que acaba de decir. Lo que está diciendo es, debido a lo que acabo de decir; específicamente, porque tienen estas promesas. ¿Qué promesas?
 - Promesas que dicen que, si te apartas de las personas con las que te relacionas actualmente, Dios será tu padre y tú serás su hijo o hija. Por esta razón, Pablo dice: amados, limpiémonos de toda

contaminación de carne y espíritu.

- Al principio, esto puede parecer un poco confuso. Es decir, uno podría decir: «Entiendo lo de limpiarnos de la carne, ¿pero del espíritu?». Las palabras de Pablo aquí incorporan lo que se conoce como merismo, que es simplemente un recurso retórico (o figura retórica) en el que la combinación de dos partes contrastantes del todo remite al todo mismo.
 - En otras palabras, cuando Pablo dice «limpiéndonos de toda contaminación de carne y espíritu», simplemente quiere decir «limpiemos nuestro cuerpo por completo». No tiene nada que ver con que el espíritu que habita en nosotros esté contaminado. Es simplemente una forma de describir un proceso completo de desintoxicación espiritual.
- Ahora bien, quiero que se fijen en algo de la declaración de Pablo. Cuando dice «purifiquémonos», esto nos revela algo. En primer lugar, nos dice que tenemos una opción: podemos hacerlo o no. Podríamos darles a nuestros amigos arminianos que defienden el libre albedrío un punto a favor de este pasaje bíblico, porque aquí entra en juego el libre albedrío humano.
 - Pero la pregunta más importante es: ¿cómo lo hacemos? ¿Cómo nos purificamos? Para aquellos en el Antiguo Testamento era a través de un sacrificio, pero para nosotros es diferente. Para nosotros es a través del arrepentimiento, y sabemos que esto es así por versículos como [1 Juan 1:9](#) que dicen:

[1 JUAN 1:9](#) Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

- Entonces, si ese es el caso, ¿qué nos queda por hacer? ¡Hacerlo! Arrepentirnos. Una vez más, se trata de elecciones y decisiones. Tenemos una opción. Arrepentirnos, volver al Señor y hacer lo que debemos hacer. Y, por cierto, debemos hacerlo independientemente de las posibles consecuencias.
 - En otras palabras, debemos hacerlo sin importar lo que temamos que pueda suceder. La obediencia es clave en este proceso. Quizás temas el resultado, pero ten presente que cuando honras a Dios, Dios te honra a ti.
- Soy cristiano desde hace 34 años y, en varias ocasiones a lo largo de mi vida y mi carrera, me he enfrentado a decisiones realmente difíciles. Y puedo decirles por experiencia propia que, si uno actúa conforme a los principios de Dios (lo que honra a Dios), si uno honra a Dios, Él siempre (no a veces, sino siempre) lo honrará.
 - Y si no me creen, les diría que lo pongan a prueba. La próxima vez que se enfrenten a una decisión difícil, una decisión realmente difícil de tomar, una decisión que podría costarles el trabajo, una decisión que podría costarles una relación, una decisión de la que "nadie" se enterará, donde pueden hacer lo que les satisface a ustedes y a su situación actual o hacer lo que satisface y honra a Dios.
 - Toma la decisión correcta, la que honra a Dios, y observa qué sucede, independientemente del resultado que creas que obtendrás. Como dije, haz lo que honra a Dios y lo que Él te inspire. Deja de lado las precauciones y observa qué ocurre.
 - Porque, si lo haces, te prometo que te sorprenderás y te sentirás fortalecido. Sorprendido porque lo que crees que sucederá, el peor escenario posible, probablemente no ocurrirá, y fortalecido al ver cómo Dios se manifiesta.
 - Chicos, recuerden que Dios conoce nuestra situación y las Escrituras son claras: «Él jamás nos dejará ni nos abandonará». Si hay una verdad fundamental de las Escrituras que no

comprenden, al menos comprendan esta: nuestras vidas como creyentes tienen un propósito y un plan, que es glorificar a Dios.

- Lo que significa que, si ese es el caso, entonces, pase lo que pase, independientemente de la situación y las circunstancias, podemos estar seguros de que todo saldrá bien siempre. Amén.
- Ahora volvamos al versículo 1. Pablo dice algo o hace otra declaración. Una declaración que todos debemos tomar en serio. Algo muy, muy importante. ¿Cuál es? Leámoslo de nuevo,

[2 CORINTIOS 7:1](#) Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

- Debemos purificarnos. Y sabemos cómo hacerlo gracias a [1 Juan 1:9](#). Debemos confesar y arrepentirnos. Pero también debemos hacer algo más, algo que considero fascinante y muy relevante para nuestra relación con Cristo: perfeccionar la santidad en el temor de Dios.
 - Y como siempre, debemos comenzar nuestra búsqueda de esto haciéndonos la pregunta: ¿cómo lo hacemos? ¿Cómo perfeccionamos la santidad en el temor del Señor?
 - Bueno, antes que nada, debemos comenzar por analizar las dos palabras "Perfeccionar la Santidad". Perfeccionar la Santidad denota un proceso continuo. Es la búsqueda constante e interminable de la Santidad. Y nunca termina. Es parte integral de la santificación, que consiste en parecernos cada vez más a Jesús.
 - Es como la ronda perfecta de golf. Jamás la alcanzaremos, pero aun así se nos ordena buscarla. Y aunque la santidad perfecta no se puede obtener en esta vida, sin duda podemos mejorarla.
 - Me gusta explicarlo así: si la santidad fuera una escala del 1 al 10, y el día antes de nuestra salvación estuviéramos, digamos, en cero, y al día siguiente, en el 1, a partir de ese día debemos esforzarnos por ascender en esa escala. ¿Y cómo lo hacemos?
- Bueno, en primer lugar, Pablo dice que comienza con el temor del Señor, lo cual puede ser un problema para nosotros, especialmente en un mundo que se pronuncia rotundamente en contra de temer a cualquier cosa. Obviamente, este no es un concepto popular, lo que lleva a algunos a decir: «Simplemente no creo que Dios quiera que le temamos».
 - Bueno, si crees eso, estás equivocado.
 - No diría que su objetivo es que le temamos. Diría que su objetivo es que le obedezcamos. Y la motivación para obedecer, muchas veces, proviene del temor. Dios nos dio la emoción del temor porque es a través de ella que tomamos decisiones.
 - El temor es algo bueno. Tiene la capacidad de moderar nuestro comportamiento, y por lo tanto, temer a Dios es importante porque es a través de nuestro temor y respeto al Señor que mejoramos nuestras vidas.
 - A lo largo de las Escrituras vemos referencias a esto mismo, donde "el temor del Señor" produce un resultado provechoso en la vida del creyente. [Proverbios 9:10](#) dice:

[PROVERBIOS 9:10](#) El temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es la inteligencia.

[HEBREOS 10:31](#) ¡Terrible cosa es caer en manos del Dios vivo!

- El mismo Moisés recibió una revelación sobre este tema, donde pidió ver a Dios y Dios le dijo en [Éxodo 33:20](#) lo siguiente:

[ÉXODO 33:20](#) Y añadió: «No podréis ver mi rostro, porque el hombre no podrá verme y vivir».

- Seamos claros. Dios es amor, pero también juicio e ira. Es todo eso en uno. Pablo dice que, si queremos comenzar nuestra búsqueda de la santidad, debemos empezar por temer a Dios, lo cual comienza cuando comprendemos nuestra posición ante Él. Cuando somos conscientes de nuestra posición.
 - Y permítanme dejar constancia de que, contrariamente a la creencia popular, no nacemos buenos, ni somos buenos por naturaleza. Somos todo lo contrario. En esencia, somos injustos, impuros, impuros, egoístas y egocéntricos.
 - Y la única manera de mejorar esas deficiencias en nuestras vidas es tomando cada vez más conciencia de nuestra posición ante un Dios Santo y Justo.
- Mi oración por cada uno de nosotros esta mañana es doble. En primer lugar, si te encuentras en un momento de tu vida en el que sabes que no estás haciendo lo correcto, que no estás honrando a Dios en tus decisiones, mi oración es que dejes de lado las precauciones, salgas, te arrepientas y pongas a prueba a Dios honrándolo en cualquier decisión difícil que estés enfrentando.
 - Podría tratarse de un asunto laboral, sentimental, una decisión con un familiar o un hijo. Quizás desees tomar la decisión correcta, pero temes las consecuencias. Mi oración es que tomes la decisión que honre a Dios, sin importar cuáles creas que sean las consecuencias.
- En segundo lugar, mi oración es que cada uno de nosotros busque la santidad de maneras que nunca antes lo habíamos hecho, y para ello debemos obtener una comprensión más profunda de quién es Dios, lo cual a su vez despertará un mayor temor del Señor.
 - Y, por supuesto, la mejor manera de hacerlo es estudiando y meditando en Su palabra. Uno de los beneficios naturales más importantes del estudio de la palabra de Dios es que genera un sano temor hacia Él.
 - Porque cuanto más lo conozcas, más sano será el temor que le tengas. Y todo esto sucede en la vida del creyente cuando comprendemos cada vez más quién es Dios; cuán todopoderoso es, cuán majestuoso, cuán omnipotente, cuán omnipresente.
- Él es el Creador del universo; el Alfa y la Omega; del principio al fin y todo lo que hay entre medias. Pablo dice que el temor del Señor es el principio de la búsqueda de la santidad, y esa es mi oración por nosotros hoy. Todo para que podamos llegar a ser seguidores más devotos de nuestro Señor Jesucristo.